

GLOBALIZACIÓN, AMÉRICA LATINA y LA DIPLOMACIA DE CUMBRES

**Francisco Rojas Aravena
Editor**

FLACSO-Chile

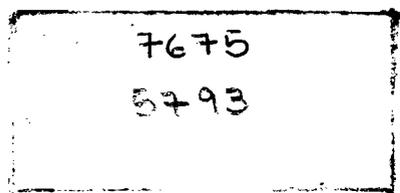
GLOBALIZACIÓN, AMÉRICA LATINA y LA DIPLOMACIA DE CUMBRES

La publicación de este libro corresponde a un esfuerzo de cooperación académica entre el Latin American and Caribbean Center de Florida International University y FLACSO-Chile.

La Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO-Chile, conjuntamente con el Latin American and Caribbean Center de la Universidad Internacional de la Florida, LACC-FIU, nos propusimos desarrollar una serie de actividades tendientes a sistematizar conocimientos y recomendaciones de política en torno a la II Cumbre de las Américas, en el contexto de la globalización y de la proyección de políticas de cooperación hemisférica. Este libro expresa los resultados de una de dichas actividades.

Las opiniones que en los artículos se presentan, así como los análisis e interpretaciones que ellos contienen, son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de las Instituciones con las cuales estos se encuentran relacionados.

Ninguna parte de este libro, incluido el diseño de portada, puede ser reproducida, transmitida o almacenada de manera alguna ni por algún medio, ya sea electrónico, mecánico, químico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin la autorización de FLACSO-Chile.



338
G51a

327 Rojas Aravena, Francisco, ed.

R741 Globalización, América Latina y la Diplomacia de Cumbres. Santiago, Chile:

FLACSO-Chile, 1998

572 p.

ISBN: 956-205-123-4

1. GLOBALIZACIÓN 2. INTEGRACIÓN REGIONAL 3. CUMBRE DE LAS AMÉRICAS 4. EQUIDAD SOCIAL 5. COOPERACIÓN ECONÓMICA 6. MERCOSUR 7. ALCA 8. AMÉRICA LATINA 9. CARIBE

• 1998, FLACSO-Chile. Inscripción N° 106.233. Prohibida su reproducción.

Editado por FLACSO-Chile, Area de Relaciones Internacionales y Militares.

Leopoldo Urrutia 1950, Ñuñoa. Teléfonos: (562) 225 7357-2259938 - 2256955 Fax:

(562) 225 4687

<http://www.flacso.cl>

Producción Editorial: Ana María Muñoz y Marcela Zamorano, FLACSO-Chile

Diagramación interior: Claudia Gutiérrez G., FLACSO-Chile

Traductores: Jennifer Metcalfe, Oneide Queiroz y Cristián Silva

Diseño de portada: Aguiló Hnos.

Impresión: LOM Ediciones

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

| | |
|--|---|
| <i>Francisco Rojas Aravena y Mark B. Rosenberg</i> | 9 |
|--|---|

INTRODUCCIÓN

| | |
|---|----|
| Globalización y orden internacional, <i>Francisco Rojas</i> | 13 |
| Intervención Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, <i>José Miguel Insulza</i> | 29 |
| Intervención Ministro de Relaciones Exteriores de Perú, <i>Eduardo Ferrero Costa</i> | 39 |

PRIMERA PARTE

GLOBALIZACIÓN Y AMÉRICA LATINA: IMPACTOS EN LA CONCERTACIÓN REGIONAL

| | |
|--|----|
| El fenómeno de la globalización, <i>Gabriel Valdés S.</i> | 49 |
| La dinámica del cambio, <i>Luciano Tomassini</i> | 55 |

El Proceso de Globalización

| | |
|---|-----|
| Globalización y su impacto en las economías y el comercio, <i>José Antonio Ocampo</i> | 65 |
| Las instituciones latinoamericanas y el cambio global, <i>Hugo Palma</i> | 81 |
| Globalización, integración regional y equidad social en América Latina. <i>Rolando Franco y Armando Di Filippo</i> | 87 |
| Globalización y orden político, <i>Carlos Pérez-Llana</i> | 103 |
| Democracia, equidad y globalización: del consenso de Washington al consenso del sur, ... ¿y más allá?, <i>William Smith</i> | 111 |

Globalización Económica

| | |
|--|-----|
| MERCOSUR y las alternativas al orden mundial, <i>Helio Jaguaribe</i> | 127 |
| Políticas públicas y la globalización económica, <i>Ricardo Ffrench-Davis</i> | 151 |
| Integración regional y globalización: del NAFTA al ALCA, <i>Mark B. Rosenberg</i> | 165 |

| | |
|--|-----|
| Regionalismo, multilateralismo y coordinación en la integración económica, <i>Rafael Uriola y Andrés Rebolledo</i> | 179 |
|--|-----|

SEGUNDA PARTE

HACIA UNA COMUNIDAD HEMISFÉRICA: LA SEGUNDA CUMBRE DE LAS AMÉRICAS

| | |
|--|-----|
| Intervención Secretario General de la Cumbre, <i>Juan Martabit</i> | 187 |
| Intervención Secretario General de la Organización de Estados Americanos, <i>Cesar Gaviria</i> | 193 |

Institucionalidad Hemisférica

| | |
|---|-----|
| Diplomacia de Cumbres: El multilateralismo emergente del siglo XXI, <i>Paz Milet y Francisco Rojas Aravena</i> | 201 |
| El Aporte de la Cumbre de las Américas para el Desarrollo Sostenible a la construcción de una comunidad hemisférica, <i>Antonio Aranibar</i> | 233 |
| Concertación regional en América Latina. Opciones tradicionales y nuevas alternativas, <i>Gladys Lechini</i> | 243 |
| La Cumbre y la institucionalidad hemisférica, <i>Joseph S. Tulchin</i> | 255 |
| Construyendo la institucionalidad hemisférica, <i>Alberto Van Klaveren</i> | 259 |
| El Proceso de la Cumbre de las Américas en perspectiva: cambio global, normas regionales y capacidad estatal. <i>Jeffrey Stark</i> | 265 |

Democracia, Pobreza y Discriminación

| | |
|---|-----|
| Transición a la democracia: el caso de El Salvador, <i>Héctor Dada</i> | 289 |
| Integración económica: preservación y fortalecimiento de la democracia y derechos humanos, <i>Carlos López Dawson</i> | 295 |
| Visiones de exclusión social en Centroamérica, <i>Carlos Sojo</i> | 303 |

Comercio e integración

| | |
|--|-----|
| América Latina frente a la globalización: algunos retos para el regionalismo económico, <i>Alcides Costa Vaz</i> | 317 |
|--|-----|

| | |
|--|-----|
| Las potencias medias latinoamericanas recién industrializadas frente al ALCA: Brasil y México, <i>Ricardo Ubiraci Sennes</i> | 327 |
| La II Cumbre de las Américas. Una visión paraguaya sobre la compatibilización ALCA-MERCOSUR, <i>Hugo Saguier Caballero</i> | 357 |

a) Perspectivas Chilenas

| | |
|--|-----|
| Chile, integración y libre comercio, <i>Héctor Casanueva</i> | 365 |
| Política de comercio internacional de Chile: las relaciones en el hemisferio, <i>Juan Gabriel Valdés</i> | 371 |

Expo-Cumbre

| | |
|--|-----|
| Expo Cumbre: Un sueño americano, <i>Arturo Navarro Ceardi</i> | 385 |
|--|-----|

Educación

| | |
|---|-----|
| Oportunidades y obstáculos para el cumplimiento de las recomendaciones de la Cumbre, <i>Daniel Filmus</i> | 405 |
| La segunda Cumbre de las Américas y la educación, <i>Jeffrey Puryear</i> | 415 |
| La apuesta educativa en América Latina, <i>Ernesto Ottone</i> | 419 |
| La Educación en la Cumbre de las Américas, <i>Marcela Gajardo y Ana María de Andraca</i> | 425 |

Cuba, la Cumbre y el ALCA

| | |
|--|-----|
| El desafío social de la globalización y la integración regional en América Latina y el Caribe, <i>Carlos Alzugaray</i> | 443 |
| ALCA-Cuba. Participación o marginación, <i>Francisco León</i> | 461 |

DOCUMENTOS DE LAS CUMBRE DE LAS AMÉRICAS

| | |
|--|-----|
| Declaración de Principios Primera Cumbre de las Américas: Pacto para el desarrollo y la prosperidad | 483 |
| Plan de Acción Primera Cumbre de las Américas | 491 |
| Discurso Inaugural de S.E. el Presidente de la República de Chile, don Eduardo Frei | 523 |
| Declaración de Principios Segunda Cumbre de las Américas: Declaración de Santiago | 531 |
| Plan de Acción Segunda Cumbre de las Américas | 537 |

LA APUESTA EDUCATIVA EN AMÉRICA LATINA

ERNESTO OTTONE¹

AMÉRICA LATINA EN EL PROCESO DE GLOBALIZACIÓN

El optimismo político² y el optimismo tecnológico³ en torno al proceso de globalización y la pos-guerra fría han ido perdiendo fuerza al calor de las profundas ambigüedades, contradicciones y desencantos que han caracterizado tales procesos tanto en sus efectos económicos, sociales como en los políticos.

Durante estos años en América Latina, se ha avanzado en el logro de una recuperación económica moderada, de una creciente estabilidad financiera, una gradual diversificación y modernización de sus sistema productivos, una mejor gestión macroeconómica y un leve aumento del ahorro y la inversión, basado en parte en una considerable afluencia de recursos externos. Todos estos avances se dieron en el marco de una creciente democratización de los sistemas políticos y un marcado incremento de la interdependencia de los países de la región, impulsado por una nueva generación de acuerdos formales de integración. En cambio

-
- 1 Secretario de la Comisión Económica de Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (CEPAL).
 - 2 Véase Francis Fukuyama, *"The end of history"*. The National Interest N° 16, verano 1989. Del mismo autor *"Le fin de l'histoire et le dernier homme"*, París, Flammarion, 1992.
 - 3 Naisbitt, John, Aburdene, Patricia, *"Megatendencias 2000"*, Edit. Norma, Bogotá, 1990. Toffler, Alvin, *"El cambio del poder"*, Plaza y Janés Editores, Barcelona, 1990. Gates, Bill, *"Camino al futuro"*, McGraw Hill, Madrid, 1995.

los avances son mucho menores en el terreno de la equidad y la disminución de la pobreza. El ritmo y las características del crecimiento económico actual continúa generando un menor número de empleos productivos que el requerido, continúa existiendo una marcada desigualdad en la distribución del ingreso y el ritmo de disminución de la pobreza es lento e irregular.

LA APUESTA EDUCATIVA

Resulta abundante la evidencia que muestra una alta correlación entre el esfuerzo educativo y la capacidad de conjurar los peligros más graves de desigualdad y exclusión y de producir avances históricamente acelerados en términos de un desarrollo equitativo⁴.

Sin embargo y paradójicamente en términos generales hay igual consenso en señalar que los sistemas educacionales presentan un fuerte desfase entre las esperanzas que en ellos se depositan y su realidad.

Por ello la transformación educativa es visualizada como un tema clave para responder de un lado a los nuevos requerimientos de la sociedad del conocimiento y para detener de otra parte los procesos de desintegración social.

Se trata entonces de generar una educación que prepare personas que vivirán en un proceso productivo cambiante, menos jerárquico y más basado en una organización de redes, con carreras que no serán lineales y cuyas fronteras no serán las de un país sino las del mundo, donde se requerirá más iniciativa que docilidad, más creatividad que orden. Tal como lo señala Reich⁵ la educación que prefigura las funciones de futuro deberá tender a generar: capacidad de abstracción, desarrollo de un pensamiento sistémico complejo e interrelacionado, habilidad de experimentación y capacidad de colaboración, trabajo en equipo, interacción con los pares. En suma, una educación fluida e interactiva que genere una mente escéptica, curiosa y creativa. Estos requerimientos del nuevo proceso productivo se entrelazan con las virtudes ciudadanas de democracia y participación. Todo el esfuerzo de la transformación educativa para responder a un futuro que sea moderno, democrático y sustentable será el de no hacer de la

4 Ver CEPAL, Educación y conocimiento: eje de la transformación productiva con equidad, particularmente páginas 50-60; 75-79; 87-88 y 127-130

5 Reich, Robert B., "The Work of Nations", Alfred Knap, New York, 1991.

competitividad sinónimo de barbarie y exclusión y de la solidaridad sinónimo de pasividad e ineficiencia.

Para que esta transformación educativa responda tanto a los objetivos de competitividad como de ciudadanía debe al menos responder a cuatro condicionantes básicas.

Una relación sólida con la modernidad

En la actual sociedad del conocimiento una gran parte de la adquisición de información y de la comunicación transcurre fuera de cualquiera estructura organizada o institucional y por ende de la escuela, ella pasa a través de una inmersión creciente e inevitable en el mundo de las comunicaciones.

El sistema educativo sólo puede adquirir la centralidad esperada si es capaz de asumir de manera acelerada las nuevas tecnologías, y usarlas para reforzar una propuesta fuerte en la entrega de habilidades y en la formación ciudadana.

Por lo tanto la transformación educativa pasa por una fuerte apertura del sistema educativo al mundo real, por la ruptura de su aislamiento, un salto en la puesta al día de su metodología para acompañarla a exigencias que planteen las transformaciones en el sistema productivo, en las comunicaciones y en la vida ciudadana y por la pertinencia de su contenido en relación a las transformaciones del mundo del trabajo.

Una relación extremadamente sensible con la transformación productiva en curso

Cada vez existe una más amplia literatura dirigida a analizar el carácter no coyuntural del desempleo y su ligazón estructural con las transformaciones productivas vinculadas a los procesos de globalización y a la incesante generación de tecnologías nacidas de la revolución de la información⁶.

6 El aporte conceptual más importante al respecto lo hace Rifkin, Jeremy, en *"The end of work: the decline of the global labour force and the dawn of the post market era"* [El fin del trabajo: la caída de la fuerza laboral global y la aurora de la era pos-mercado]. Nueva York, Potnam's Sons, 1995.

En términos empíricos cabe señalar que en 1994 la OCDE estimaba el desempleo estructural (entendido como un desbalance fundamental entre la oferta y demanda de empleo) entre 7 y 10% de la población económicamente activa de la Unión Europea y Canadá, lo que representaba una parte muy significativa del total del desempleo. (Ver

Por cierto que el problema tal como se presenta en los países desarrollados en la región no presenta las mismas características y agudeza. Sin embargo es bueno tener esa situación a la vista para pensar las acciones a nivel del sistema productivo y el sistema educativo que puedan prevenir una situación similar.

El problema nuestro se centra en que "el tipo de reestructuración productiva que siguió a los ajustes, los cambios de los precios relativos y la liberalización comercial no se ha traducido aún en la suficiente generación de puestos de trabajo ni en la disminución de las desigualdades. Tras haberse revertido (aunque no siempre superado) las caídas del empleo y la agudización de las desigualdades y la pobreza producidas durante la recesión y los ajustes, en la actual fase de crecimiento los empleos de buena calidad han aumentado en forma muy lenta y las remuneraciones relativas a los trabajos de diferente calificación han tendido a distanciarse"⁷.

Sin embargo, aun en una estructura ocupacional con grandes diferencias de ingreso, es posible aumentar la equidad si se aumenta la igualdad de oportunidades entre hijos de familias de estratos altos, medios y bajos, para acceder a mejores puestos de trabajo. Una mejor distribución de activos simbólicos hoy (como son los conocimientos y destrezas útiles), siembra una mejor distribución de activos materiales mañana (ingresos, bienes y servicios). Los activos simbólicos son capacidades que, transmitidas de manera equitativa, permiten centrar la competitividad futura sobre la base de mayor igualdad en las opciones para competir. De allí la importancia decisiva de la educación, como activo simbólico, sobre la equidad.

Asimismo, para superar estas deficiencias es urgente promover estrechas relaciones entre los sistemas educativo, de capacitación y de investigación científico y tecnológico entre sí, y de ellos con el sistema productivo. Esto supone, a su vez, arreglos institucionales inéditos entre la empresa, el sistema educativo, la universidad y el gobierno; en otras palabras, requiere de la generación de una **institucionalidad del conocimiento abierta a los requerimientos de la sociedad** que supere el aislamiento del sistema de educación, capacitación y adquisición del conocimiento científico tecnológico. Para ello es necesario dar pasos en la autonomía de los establecimientos, generar mecanismos flexibles de

The OECD Jobs Study, Facts, Analysis, Strategies, Paris, 1994.

7 CEPAL, Fortalecer el desarrollo: interacciones entre macro y microeconomía, Santiago, marzo de 1996 (LC/G.1898)

regulación y dar lugar a las instancias necesarias de coordinación y consenso.

Abordar de manera simultánea los objetivos de modernidad y ciudadanía

Un sistema educativo que se plantee por objetivo educar para la modernidad supone en primer lugar romper con un concepto reductivo de ella, que la identifique sólo a procesos de racionalidad instrumental, eficacia productiva e integradora, unificación por la vía del consumo.

Si bien la racionalidad instrumental, la eficacia productiva, el progreso técnico y la capacidad de respuesta a las aspiraciones de consumo son elementos constitutivos de la modernidad, ellos no garantizan la vigencia de los elementos valóricos tales como los derechos humanos, la democracia, la solidaridad y cohesión social, la sustentabilidad y la afirmación de memorias y proyectos históricos.

Se trata de conjugar, como esencia y producto del proceso educativo, sujetos capaces de lograr una inserción oportuna en los intensos procesos de cambio productivo, capaces de dialogar activamente en espacios decisorios y capaces de ejercer sus derechos políticos en una democracia participativa.

En definitiva una educación concebida como una perspectiva crítica de la modernidad, que sin dejar de reconocer la importancia de la racionalización, busca subordinarla a los valores asociados a las democracias, la tolerancia, la libertad y la diversidad.

A partir de esta consideración el lograr el acceso universal a los códigos de la modernidad supone para el esfuerzo educativo ser capaz de transmitir el conjunto de conocimientos y destrezas necesarias para participar en la vida pública y desenvolverse productivamente en la sociedad moderna lo cual no es antagónico con la persistencia de la identidad cultural, entendiéndola naturalmente como una realidad dinámica capaz de re-significar endógenamente los cambios, trascendiendo las visiones defensistas que entienden la identidad cultural como una realidad inmodificable que sólo puede proyectarse como eterna repetición de un pasado válido para siempre.

Apoyarse en un alto nivel de consenso político

Una transformación educativa que responda a las expectativas que se han cifrado en la educación como factor determinante de sociedades más justas y prósperas es un proceso de una dimensión tal que requiere para convertirse en realidad de una fortísima voluntad política. Por su dimensión no es una tarea que pueda hacerse en un marco de fuertes disensiones y conflictos y responder a intereses de una parte. La transformación educativa requiere de un amplio consenso societal que cristaliza en un consenso político.

Se trata por lo tanto de alcanzar acuerdos nacionales capaces de atravesar cambios de gobierno y las turbulencias del normal debate político. Sin ello, no podrá hacerse realidad pues requiere de un compromiso financiero fuerte, de una vinculación importante con el mundo empresarial, de una participación muy activa de la comunidad en torno a la escuela. Tales acuerdos tenderán en otro orden de cosas a favorecer la superación de conflictos históricos que marcaron el debate educativo en la sociedad industrial como la contradicción público-privado que ante los desafíos de hoy ya no tienen sentido.

Como asimismo superar de manera positiva las tendencias conservadoras y rutinarias que muchas veces generan reflejos defensivos y corporativos en las asociaciones de los docentes y escasa apertura al cambio.

Sin duda en estos reflejos pesan de manera importante los problemas de pérdida de protagonismo de la profesión docente, a su consiguiente desmedro económico y social en muchos países y a la caída de sus niveles de profesionalización.

Incorporar a los educadores al cambio educacional es un elemento fundamental del consenso educativo y pasa por un esfuerzo decisivo por romper todo pacto de mediocridad y fortalecer la profesión docente elevando sus responsabilidades, generando nuevos incentivos, formación permanente y evaluación del mérito.

La apuesta educativa a la que nos hemos referido arranca en definitiva de una visión crítica de la modernidad, implica romper con la oposición entre racionalización y subjetividad, y entre tradición y progreso, e implica la búsqueda de sus complementariedades e interacciones procurando conciliar la libertad individual y la racionalización modernizadora con la pertenencia comunitaria.